

Carpio Abad Rafael

Destacado músico y compositor cuencano nacido el 23 de octubre de 1905, hijo del Sr. Joaquín Carpio Cabrera y de la Sra. Margarita Abad Estrella.

Su madre falleció cuando él era muy pequeño, por lo que su padre -con amor y abnegación-, le prodigó todas las atenciones y le enseñó sus primeras letras, pues en razón de su trabajo no pudo enviarlo a la escuela. Más tarde, cuando la situación se lo permitió ingresó a estudiar donde los Hermanos Cristianos.

Posteriormente asistió al taller de pintura y litografía del ilustre maestro Sr. Abraham Sarmiento, donde siguiendo sus sabias enseñanzas cultivó y sensibilizó su espíritu artístico.

Luego de vivir una adolescencia muy agitada en la que trabajó desempeñando diferentes actividades tanto en Cuenca como en Guayaquil, a la edad de veinte años tomó la resolución de estudiar música, para lo cual se dedicó con verdadero ahínco a aprender a tocar el piano. Poco a poco fue perfeccionando su técnica y avanzando en sus estudios de teoría, composición y armonía, hasta convertirse en un verdadero maestro.

Fruto de su sensibilidad y talento musical es su magnífica obra creativa que abarca todos los ritmos de la música nacional, y entre sus composiciones más conocidas se encuentran los pasillos Chorritos de Luz, Vivir Agonizando (Hoja Seca), Dolores del Alma, y Ultimo Suspiro; el fox incaico Rosas y Espinas; el cachullapi Baila Cholita; y los pasacalles Perla Ecuatoriana, Panaderita del Vado, y el inmortal Chola Cuencana.

A los 98 años de edad y rodeado del afecto y la gratitud de sus conciudadanos, Rafael Carpio Abad murió en su ciudad natal, Cuenca, el 12 de febrero del 2004.